ARTE POETICA Y AFORISMOS

HAY poetas cuya voz cabe en un dedal, en un verso de tres sílabas; hacen mal en extenderse hasta el alejandrino. Se parecen a los ríos que llevan mucho lecho y ningún caudal.

LA poesía no es cuestión de consonante: es cuestión de corazón. Exige prácticas de consonante al joven que empieza y al viejo que no acaba.

EL hombre anda solo por el mundo, pero en general no lo sabe. Se da cuenta de la infinita soledad el hombre que, además de hombre, es poeta. Para él están reservados desde el principio las terribles tempestades de la soledad.

ODIO los juegos poéticos del solo cerebro. Quiero las manifestaciones de la sangre y no las de la razón, que lo echa a perder todo con su condición de hielo pensante.

ESTOY harto de tanto arte menor y puro. Me emociona la confusión desordenada y caótica de la Biblia, donde veo espectáculos grandes, cataclismos, desventuras, mundos revueltos y oigo alaridos y derrumbamientos de sangre. Me revienta la vocecilla mínima que se extasía ante un chopo, le dispara cuatro versitos y cree que ya está hecho todo en poesía.
Basta de remilgos y empalagos de poetas que parecen monjas confiteras, todo primor, todo punta de dedo azucarado.

(Extraído de un artículo de *El Sol*, enjuiciando *Residencia en la tierra*, de Pablo Neruda.)

POETA clásico es aquel que da una solución a su vida y, por tanto, a su obra. Romántico, aquel que no resuelve nada ni en su obra ni en su vida.

IMPUDOR poético, vicio romántico: hablar de lo más íntimo, de lo que sólo pertenece a unos cuantos seres queridos. Publicar dolores, desgracias, con demasiado desenfado, es inconsciencia poética, no perdonar imagen ni objeto que se le viene al paso.

EL poeta crea en trance de ángel, en crisis de hombre.

EL limonero de mi huerto influye más en mi obra que todos los poetas juntos.

PIERDE la mitad de valor el verso que se dice y gana doble el que se queda en la garganta. *(De una carta a Carlos Fenolli.)*

ENTERRADO te has de ver por un grano de arena, tú, tan grande.

TENGO un orgullo que administro lo más discretamente que puedo.

CUANDO amo canto, cuando beso callo, como los ruiseñores.

SI analizas tu alegría, te entristeces.

PARA tu amor, un huerto.

Y está el amor del toro en erupción sobre la flor de mayo.

LA carne cae, los huesos se derrumban.

UN gorjeo de piedras en la fuente.

Y me miran los lirios con ojos de elegía.

AZAHAR de limonero, que es el más delicado, he de ponerte.

EL mar viene a beber a la orilla del río.

SE me ha olvidado Dios.

MIGUEL HERNANDEZ

(Seleccionados de Notas autógrafas.)